

GACETA MINERA Y COMERCIAL

SUMARIO

Sección doctrinal: La riqueza mineral del distrito de Cartagena y la crisis presente.—Avance estadístico minero de España correspondiente al año 1903 (Conclusión).—*Sección oficial:* Gaceta de Madrid: Ingenieros de minas.—Boletín oficial de la provincia de Murcia: Tres por 100 del producto bruto. *Miscelánea:* 57 víctimas del Grisú.—Junta de fundidores—*Movimiento del puerto de Cartagena:* Importación y Exportación—*Sección mercantil:* Marcha de los mercados—Semanas meteorológica y financiera.—*Anuncios.*

SECCION DOCTRINAL

La riqueza mineral del distrito de Cartagena y la crisis presente

I

El carácter de un pueblo depende por ley natural en alto grado de la situación geográfica del país en que aquel nace y se desarrolla, así como del clima, del relieve topográfico, y de la constitución geológica del suelo, circunstancias, que, en conjunto, se enlazan para un efecto dado, cual los órganos del más sencillo mecanismo.

Las costas del Mediodía de la península ibérica en cuanto á forma y constitución, no son sino porciones del continente africano separadas de este por accidentes geológicos, como de su semejanza podría deducirse; continente de mayor resistencia demostrada á todo progreso; y triste es el reconocerlo, si por nuestras venas no corriesen aun reminiscencias, siquiera, de la sangre de aquella raza que hoy la puebla frente á nosotros, tal analogía traería aparejada una cierta semejanza de cualidades entre ambos pueblos.

Si tomamos como verdadera esta aserción por muchos sustentada, no tratemos de investigar cuales puedan ser las causas de nuestra decadencia real y positiva, llámesele *crisis*, llámesele muerte temporal ó definitiva. No deberá dudarse que la determinan múltiples circunstancias: unas de carácter general que afectan quizá á toda Europa, otras puramente locales pero transitorias que vienen á sumar su efecto á las anteriores; pero sobre todas predominarán siempre nuestras especiales cualidades cuales son: desconocimiento de

la realidad al pretender ser un pueblo rico porque hemos enviado al extranjero durante muchos años primeras materias por un valor mayor de 20 000 000 francos, sin haber intentado jamás el elaborarlas, ó darles aquí aplicación con mayor provecho; desconfianza que nos veda arriesgar capitales en empresas seriamente constituidas, en vez de entregar nuestras minas á cualquiera que nos ofrezca ganancia segura, á costa quizá de su ruina; imprevisión para evitar que el día que la industria minera desaparezca del país, como en plazo fatal acontecerá, otras industrias nacidas á su sombra vengan á sustituirla; egoísmo para buscar de un modo exclusivo en la vida reposada que proporciona una renta, el mejor empleo de riquezas acumuladas, frecuentemente por casualidad, á despecho, en muchos casos, de un completo desconocimiento de los verdaderos recursos del arte de labrar con máximo provecho las minas.

Invencibles obstáculos que me sugieren con gran amargura la siguiente reflexión: ¿Será indispensable una nueva generación educada en otras ideas, y una triste experiencia durante largo número de años de privaciones, para que sea posible fundar la minería bajo otras bases únicas que pueden traernos la solución de tan difícil problema?

Las cargas impuestas por el Estado, las vicisitudes de los mercados las dificultades para el transporte no obstante lo que es opinión generalizada en el país, no son sino causas momentáneas susceptibles de engendrar oscilaciones en la actividad del trabajo; y esto creo haberlo expuesto y razonado sobradamente en artículos publicados en la «Revista Minera» de Madrid en 24 de Octubre y 1.º de Noviembre de 1902; y á ellos remito á quienes no conociendolos crean que puede mi opinión interesarles.

Poblaciones hay en España bañadas por las aguas del Atlántico, en otros tiempos grandes y hoy muertas, como consecuencia de un cambio de corrientes comerciales que pudieran darnos un ejemplo del porvenir que nos está reservado: pero conviene no olvidar, que las circunstancias que en aquella transformación intervinieron, eran extrañas al país, dependieron de cambios geográficos, y las que aquí concurren encarnan como he dicho en nosotros mismos.

Mis pesimismo, pues, que reconozco, no se refieren á las fuentes de nuestra comprobada riqueza cuya cuantía es aún muy grande; y creo por lo tanto que el distrito minero cuenta con vida para muchos años, vida que es la del país y que se prolongaría indefinidamente, si á medida que los criaderos caminan á su agotamiento definitivo, fuéramos preparando la sustitución de la industria minera, siempre eventual y transitoria, por industrias metalúrgicas y otras apropiadas á la localidad, que de la primera se derivan.

Insensato es no atraer ó destinar capitales á empresas con tal objeto constituidas, ya que no preferentemente, á la par que esos proyectos de urbanización, edificación de palacios, ampliación y mejora de muelles, creación de centrales de energía eléctrica, etc., que parecen ser abonos esparcidos en campos que nunca hayan de sembrarse.

Que el distrito minero cuenta con vida segura y du-

